



Por María Victoria Flores. Fotos Laura Gayo

"Vale la pena servir a Dios"

Esto nos dice Pedro Melgarejo, un hombre que desafió a Dios con su fe, obediencia y perseverancia. Desde el momento en que le entregó su vida a Jesús se predispuso a servirlo con todo lo que tiene y con todo lo que es, y así empezó a experimentar cosas maravillosas, cosas que sólo Dios puede hacer.

"Yo vine enfermo, endeudado, y con una familia destrozada, pero hoy puedo decir que Dios me sanó y me liberó. Él restauró mi familia"



Derrotado, enfermo y con una familia destrozada, Pedro llegó a los pies de Dios hace 9 años, lo hizo gracias a una persona que lo había invitado a una célula. Impactado por la manera en que el líder oro por él y la manera en que lo trataron, decidió quedarse en la Iglesia y desde allí su vida se convirtió en un desafío de fe.

Al poco tiempo el Señor le dio una muestra de su amor,

al sacarlo de todas las dificultades económicas, sanarlo de problemas de salud y restaurando varios conflictos familiares, que él venía enfrentado hasta entonces. "Yo vine enfermo, endeudado, y con una familia destrozada, pero hoy puedo decir que Dios me sanó y me liberó. Él restauró mi familia. Y la mayor bendición y riqueza que tengo hoy, es tener a la mayoría de los integrantes de mi familia a los pies de Cristo, inclusive a mi

mamá y a mi papá les tengo en mi célula, es algo sobrenatural que sólo Dios puede hacer", comenta Pedro con la alegría reflejada en sus ojos.

Desde el principio él decidió desafiar a Dios con su obediencia y su fe. Él sabía que eso traería frutos a su vida, a corto y a largo plazo. Por eso, a los 6 meses de haber llegado a la Iglesia, decidió abrir su célula. Pedro está seguro de que la Visión Celular realmente funciona,



porque es la que cambio e impactó su vida.

Dios vio su corazón servicial, y le permitió conseguir un vehículo para poder asistir a la iglesia, sin tener que pasar por lluvias, ni contar moneditas para hacerlo. Su contador le ofreció el auto y él dijo que se lo pagara como pueda. Otra prueba más de la fidelidad de Dios.

Pero esto era sólo el comienzo de las cosas grandes que el Señor tenía preparadas para la vida de Pedro y su familia. En el proceso de transformación de su vida, Dios puso en él un espíritu creativo y un sueño que quería cumplir. "En este tiempo que Dios cambió y transformó mi vida, pude aprender que como hijos de Dios tenemos que ser hombres y mujeres creativos, porque nuestro Dios, es un Dios Creador de todas las cosas" añadió.

A partir de ahí, empezó a experimentar algo nuevo en su vida, dejando de lado el perfil bajo que mantenía y su falta de autoestima.

Él sabía que había algo más, pero también que eso demandaba un sacrificio de fe. Hasta entonces, tenía un trabajo que no le permitía servir a Dios como él quería, entonces decidió dejarlo. Y desde allí, oro para que Dios le diera un sustento. Él soñaba con tener una fábrica de chipas.

En ese momento tomó como estandarte lo que dice la Biblia en Mateo 6:33: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas esas cosas os serán añadidas". Porque sabía que Dios se encargaría de sus necesidades.

De esta manera, pronto, eso

dejó de ser un sueño y pasó a ser una realidad. Hace dos años se instaló la fábrica de Chipas "Tati", una empresa familiar, de la cual Pedro es la cabeza. El Señor se encargó de abrir las puertas para conseguir los préstamos de una manera casi inimaginable.

En muy poco tiempo ese negocio creció de una manera sorprendente, vendiendo aproximadamente 2500 chipas por día, tanto en la fábrica como en los puestos instalados en varios lugares, en los que da trabajo a otras personas. "Esta fábrica va a cumplir dos años y está prosperando grandemente. Dios se está glorificando a través de nuestras vidas, porque el mundo tiene que ver que en los tiempos de crisis, Dios prospera a sus hijos. Y realmente es eso lo que Dios está haciendo en nosotros. No hizo falta que vayamos a España, ni a otro lugar. El nos bendijo en



nuestro lugar de trabajo", añadió Pedro.

Y los sueños continúan, en el futuro esperan tener una panadería, confitería y un desayuno en el lugar. Para ello, Pedro tiene pensado capacitarse este año, de modo a poder hacerlo.

Pedro concluye con unas palabras que resumen el amor y la fidelidad que el pudo experimentar en su vida y en su familia. "Vale la pena servirle a Dios. Con cada prueba que pasó, aprendí de Dios, aprendí que Él se encarga de todo. Nunca abandoné mi célula, sabía que debía perseverar, porque el Señor toma el control de todas las circunstancias, porque ya no dependo del mundo sino que dependo de Dios. TODO LO QUE TENGO Y TODO LO QUE SOY NO ME PERTENECE, TODO LE



PERTENECE A ÉL".

Sin lugar a dudas, Dios es fiel y Pedro experimentó esa fidelidad en cada etapa de su vida como cristiano. No se dejó asustar por las circunstancias que lo rodeaban, ni por los tiempos de crisis. Su mirada estaba puesta en los cielos, en Aquel que le dio una nueva vida y que no lo dejó jamás. Ese mismo Dios que es Padre de todos nosotros, es el mismo Dios que hace milagros en nuestras vidas si predispone nuestros corazones para que lo pueda hacer, porque Él verdaderamente cumple sueños.

"No hizo falta que vayamos a España, ni a otro lugar, Él nos bendijo en nuestro lugar de trabajo"



PYAHU®
Artesanía



Homenajeá a Papá en su Día
Regalale lo mejor...



Somos fabricantes

Personaliza tu Kit en 40 minutos!

Tus mejores regalos todo el año

CASA CENTRAL
Cra. Aquino 407 esq. Herrera
Central - Luque - Paraguay
Tel.: 595 21 640 108
Web: www.pyahu.com
E-mail: ventas@pyahu.com

OUTLET
Detrás del Colegio Nacional de Luque
E-mail: outlet@pyahu.com

Presentando este aviso en nuestros locales, Gánate un *super llavero* **SPY PYAHU®** Artesanía